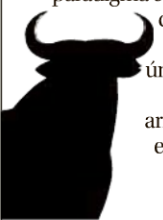


AUTOPSIA A LA CULTURA

La Transición ha muerto. La CT, no

La cultura española posterior al franquismo, consensuada y vertical, ha actuado desde los ochenta como el paradigma cultural unificador de conciencias políticas y sociales. ¿Es el único marco posible o todavía es necesario armar otras relaciones entre el ciudadano, la cultura y el poder?



► 3

PROTAGONISTA DE LA SEMANA

KENZABURŌ ŌE

78 años y un poema de Eliot

El jueves 31, el escritor japonés cumplirá 78 años y ha comenzado a despedirse de la literatura. Piensa que aunque aún tenga tiempo de enfrentarse al reto de una nueva novela, su gran obra ya está escrita y es bueno ir haciendo balance de una vida plena consagrada desde joven a la escritura, que tuvo su mayor proyección pública en 1994 con la concesión del Nobel. De ahí, el título de su última novela, *¡Adiós, libros míos!*, en el que una extravagante pareja, ante el recuerdo de tantos amigos ya fallecidos, busca una luz de esperanza en compañía de la poesía de T. S. Eliot.



Levante
EL MERCANTIL VALENCIANO

¿Quién necesita un empleo ordinario para subsistir? *Vida de zarigüeyas*, la propuesta que Dolly Freed enunció a finales de los setenta, con 18 años, antes de convertirse en ingeniera de la NASA, explica cómo ser perezosos, dignos, austeros y honestos mientras vivimos con holgura y disfrutamos del tiempo de ocio tan propio de la humanidad. Un clásico de la literatura de supervivencia que hoy cobra actualidad al proponer nuevas formas de economía. Un himno a la despreocupación ante la vida, útil para las nuevas generaciones.

Las zarigüeyas no van al paro

Literatura

POR LUZ C. SOUTO

■ La pregunta *Cómo vivir bien sin empleo y (casi) sin dinero* parece más un desafío que el subtítulo de una autobiografía. Sin embargo, es las dos cosas, y además, es un manifiesto a favor de una economía basada en principios que hasta hace una década eran extraños, o al menos extravagantes, pero que en este último tiempo ya no resultan tan descabellados: la autogestión, la solidaridad, el trueque, el consumo colectivo, el ahorro, la vuelta a la producción de alimentos caseros, el ahorro energético, y sobre todo, una economía al margen de la leyes de mercado, de las fábricas y de la esclavitud de un sistema que se vuelve cada vez más inhumano.

Dolly Freed nos cuenta su vida en *Vida de zarigüeyas*, pero también nos deja un manual para poder sobrevivir, a pesar de quedarnos sin trabajo y a pesar de que creamos que todo es susceptible de desaparecer. Sus variopintas instrucciones van desde las indicaciones sobre las mejores formas de cazar, pescar o cultivar, hasta la preparación de alimentos y conservas, pero también nos instruye en economía; nos asesora en cuáles son las materias primas más adecuadas manteniendo un buen margen de calidad y precio; qué impuestos debemos pagar y cuáles no; cómo funcionan las subastas judiciales, y qué productos artesanales pueden venderse —o canjearse— de modo más óptimo. Más de una vez recurre a Diógenes para explicar cómo entiende la vida —«la gente no tiene posesiones, sus posesiones los tienen a ellos», y esta advertencia nos recuerda a otra que realizó Cortázar con *Historia de cronopios y de famas*: «cuando te regalan

Las zarigüeyas son los marsupiales más antiguos que han llegado hasta nuestros días por su capacidad para adaptarse a los entornos más diversos y hostiles, por lo que se les considera fósiles vivientes. En la ilustración, Crash y Eddie, son las dos zarigüeyas que aparecen como personajes del filme *Ice Age*. No solo se lo pasan bomba. Es que sobreviven a todo.

un reloj (...) te regalan el miedo de perderlo, de que te lo roben (...) la tendencia de comparar tu reloj con los demás relojes. No te regalan un reloj, tú eres el regalo, a ti te ofrecen para el cumpleaños del reloj».

Pero lo más importante de la historia que cuenta *Vida de zarigüeyas* es que no es una narración vacía de mérito, ya que Dolly Freed publicó el libro con 18 años, en 1978, y sus consejos están verificados en la experiencia personal. Sus palabras son una suerte de diario público sobre la vida que la joven llevaba con su padre. Una existencia austera justificada en la eficacia, ya que estudiando al margen del sistema, y ayudada por el buen uso de las bibliotecas públicas, llegó a ser ingeniera de la NASA. Ahora es David Gates quien hace la reedición, apelando a la autora y agradeciéndole los consejos y la inspiración, que espera, sirvan de ayuda a



DOLLY FREED
Vida de zarigüeyas. Cómo vivir bien sin empleo y (casi) sin dinero

► Traducción de Rubén Martín Giraldez. Prólogo de David Gates.
► ALPHA DECAY, 2012

No se trata de una narración vacía de mérito. Los consejos de Freed están verificados por su experiencia y sus palabras son una suerte de diario público

Una lectura que anima a examinar nuestro estatus de felicidad. ¿Seremos capaces de escuchar las noticias sobre las finanzas sin figurarnos que el fin del mundo está al caer?

una nueva generación de lectores. Una generación que solamente en España ya va por los 6,1 millones de parados, el PIB en picado, la inflación en alza, y el desánimo general que parece haber calado hasta en los sueños; es así como en este contexto, esta clase de lecturas se vuelve imperiosa, porque nos anima a pensar una nueva forma económica pero también a examinar el estatus de felicidad que hemos tenido en las últimas décadas. Uno de los elementos básicos de nuestro bienestar, dirá Dolly, «consiste en ser capaces de escuchar las noticias sobre las finanzas sin figurarnos que el fin del mundo está al caer. ¿Seremos capaces de convertirnos en zarigüeyas, sobrevivir pese a todo y ser felices?



DOLLY FREED, con tan solo 18 años, dejó dicho: «Me niego a pasarme los primeros 60 años de mi vida preocupándome por los últimos 20». En los años sesenta, ella y su padre vivían de lo que la tierra les ofrecía desinteresadamente. Cultivaron, cosecharon, pescaron y capturaron todo lo que comían, y vivían con 700 dólares anuales en una casa con un terreno de dos mil metros cuadrados a las afueras de Filadelfia. Treinta años después, *Vida de zarigüeyas* es un clásico de la literatura de supervivencia.